

EL OCCIDENTALISMO (II): LA SUPRA-SOCIEDAD

Existió, durante un lapso de tiempo, dos tipos de supra sociedad: la comunista y la occidental. **La suprasociedad occidentalista** tiene como característica la construcción de centenas de organizaciones que no pertenecen a ningún país en particular, colocándose por encima de todos los países. Millones de personas trabajan para ellas. Están organizadas y funcionan según leyes sociales diferentes de las que operan dentro de los Estados.

A - Una evolución planeada y dirigida

La parte planeada, racional y dirigida del proceso de evolución deseado por el Occidente toma un papel mayor en la historia de la humanidad. Las metas de este proceso son egoístas, péfidas, abyectas: toda la riqueza a favor de unos "puros" autoproclamados. Los planes que les inspiran no son necesariamente racionales y razonables. No es raro que sean, a la vez, estúpidos y absurdos. De igual manera, la dirección de este proceso de evolución puede ser ineficaz y actuar a la manera de los aficionados, es decir, ni inteligente ni eficientemente. Así es que este proceso presenta el rostro feo de la inhumanidad. Sin embargo, el dominio globalitario supone la instauración de una nueva organización social.

1 - Una nueva organización social

Para dirigir el proceso de evolución que quiere imponer el Occidente, es necesario construir una **superestructura** diferente a las bases establecidas que vendrían a ser las sociedades anteriores. Un proceso evolutivo de este alcance se caracteriza por varias corrientes que se penetran mutuamente pero que se fundan en una entidad, la nueva organización occidentalista. Ella modifica tres niveles de organización:

a - El nivel de formación de la supra sociedad occidental.

b - El nivel de integración de la suprasociedad occidental, para formar una supracivilización.

c - El nivel de creación de un agregado mundial bajo la influencia de la supracivilización occidental y su control.

El proceso de unificación de varias sociedades en un único agregado supone algunas condiciones:

- La presencia de un agregado (agrupación organizada de gente) capaz de dirigir esta unificación y que está volviéndose una suprasociedad (como la URSS en el mundo comunista).

- Una estructura vertical de los Estados concernidos.

Para lograr construir el nuevo nivel supra y sujetar a los antiguos Estados, algunas estrategias han tenido éxito en la historia reciente y siguen vigentes todavía.

- En la historia reciente, la guerra fría favoreció mucho la integración de los Estados Europeos. Con la justificación de esta guerra, Europa aceptó ser esclava de una potencia extranjera, los E.U. La hegemonía de los E.U. se parece cada día más al modelo napoleónico o hitleriano. Desde luego, la U.E está tragándose la civilización europea a favor de una supracivilización. Y, para preparar la dominación del orbe, miles de organizaciones, instituciones y empresas se han vuelto supranacionales. Son una superestructura situada por encima de los Estados del mundo occidental y que pueden ser utilizadas para someter al planeta.

- Una etapa fundamental es descomponer la sociedad existente para atomizarla: la fragmentación, el separatismo, la hostilidad entre grupos y el enlace entre regiones y países extranjeros son las tácticas utilizadas.

Al mismo tiempo, está planeado el declive demográfico de los autóctonos: bajar la natalidad; estimular las enfermedades a largo plazo y todo lo que destruye al humano (drogas, prostitución, homosexualidad, criminalidad). Por fin, hundir los europeos dentro de las masas del tercer mundo.

2 - La estructura social del occidentalismo

En la escala del occidente, todavía dos niveles se distinguen: la estructura de cada sociedad (primer nivel); la superestructura por arriba de cada una de ellas (segundo nivel).

Se constituye por encima de todos los países occidentales un **conjunto común a todos**. Es el resultado y el medio de la

integración de los países occidentales en una entidad única. Este proceso ya inició y llenará toda la historia del siglo XXI. **Será una tragedia.**

La suprasociedad que se instala incluye el mecanismo monetario, utilizado para dirigir al occidente y a la humanidad. Las personas y organizaciones del mecanismo financiero equivalen al antiguo aparato del partido comunista. Además, es importante que el nuevo nivel superior tenga en su poder ejércitos, organizaciones políticas, servicios de inteligencia, medios de comunicación de masas, etc. Este suprapoder occidental es una realidad.

a - El supra-poder, no está elegido. Es ilegítimo. Sus características principales son:

- Los miembros tienen un estatuto social elevado que les dispensa de obedecer al Estado. También son independientes de la coyuntura política y económica. Su estatuto se hereda.

- Los miembros influyen en los círculos de poder y la clase privilegiada. Son personalidades destacadas mutuamente relacionadas a través de enlaces personales y con frecuencia a través de la parentela.

- Fuera de ellos, el suprapoder abarca a los servidores, los ejecutivos que les obedecen, y varias otras categorías de subordinados.

- La gente de este círculo se junta en una gran cantidad de agrupaciones de tamaño variable. Estas agrupaciones conforman una red compleja con jerarquías. Pero, en su totalidad, constituyen un medio compacto y con lazos estrechos. De dichas agrupaciones no todas tienen un estatuto oficial.

- Las agrupaciones del suprapoder asumen las tareas de dirección estratégica que un estado no puede llevar a cabo.

b - El supra poder agrupa dos partes:

- Una parte prepara y toma decisiones (equivale a la esfera legislativa de una sociedad).

- La otra prepara todo lo necesario a la eficacia de las decisiones. Es la parte ejecutiva.

La obediencia de los sujetos se relaciona con las recompensas. De manera tradicional, la posición de alguien dentro del agregado depende de su servilismo. Los otros

miembros obedecen por fuerza pues el suprapoder controla los medios de coerción de la base de la suprasociedad, los de los Estados.

El principal esfuerzo de la parte planeada y racional del proceso de construcción de la suprasociedad se concentra en el tratamiento ideológico y psicológico de las capas más extensas de la población. Más allá, tratan de fabricar en el orbe una masa de individuos occidentafílicos que se dedican a la desagregación moral e ideológica de su población. La obsesión del poder occidental es crear, en cada país, un movimiento de disidentes a favor del occidentalismo.

B - Construir un agregado global al nivel del orbe.

La idea de una sociedad global es una idea occidental. Los esfuerzos hacia ella vienen del Occidente. El motor de esta obsesión es la voluntad de algunas potencias occidentales de ocupar posiciones de dominación en el orbe y organizar la humanidad según sus intereses. La tendencia de este poder globalitario es aumentar su hegemonía a perpetuidad y explotar el planeta a su antojo. Tal obsesión se plasma en la imposición de un orden social, de un tipo de economía, de un sistema político además una ideología, una cultura, una manera de vivir que imitan el modelo occidental presentado en forma abstracta como el paraíso en la tierra. En la práctica se trata de hacer fracasar todas las estructuras existentes porque ellas representan esa facultad de desarrollo autónomo. De esta manera tendrían la posibilidad de entrar en la zona de explotación por parte de los Estados occidentales. En concreto es nada más la constitución de zonas de colonización....

El ideal occidental es que las víctimas estén de acuerdo y agradezcan al asesino. Es la razón que explica la existencia de este enorme y potente sistema de propaganda y embrutecimiento: tiene que seducir. Sin embargo, la violencia se utiliza sin medida y en forma automática cuando una parte de la población de una zona no quiere occidentalizarse.

1 - La táctica del occidentalismo.

La tiranía occidentalista recurre a las medidas siguientes:

a - Desacreditar todos los atributos fundamentales del régimen a eliminar para occidentalizarlo. Por eso se avivan las crisis económicas, políticas e ideológicas que permiten afirmar la mediocridad y la incapacidad del régimen en turno. La oferta de ayuda económica por ejemplo, permite intensificar la crisis al destruir la economía local e instaurar el parasitismo. Es cuando los “predicadores” pintan al mismo tiempo al occidente como un salvador desinteresado.

b - Desestabilizar el país por todos lados:

- Separar la población en grupos antagónicos; atomizarla; sobornar a la élite intelectual y las capas privilegiadas; sostener todos los movimientos de oposición.

- Difundir vicios en la población, presentándolos como virtudes. En particular, insistir en el uso de la libertad individual para consumir y comportarse mal, mientras que, por su parte, los occidentalistas se distinguen como empleados muy obedientes y de un servilismo repugnante.

- Pasmarse con una propaganda para adoptar un cierto estilo de vida: excitar la envidia al presentar la “abundancia” occidental, creando la ilusión de que ésta llegará una vez que las reformas occidentalistas hayan sido aprobadas y dictadas.

La occidentalización siempre significa la instalación de una democracia colonial en los países subyugados. Las instituciones de la zona conquistada están dirigidas por una pequeña fracción de “indígenas” locales que se benefician de un alto nivel de vida a cambio de su traición. A partir del momento en el que el régimen recibe el sello de democracia occidental, la muchedumbre es abandonada a toda la corrupción posible, a distracciones fáciles, al abandono de cualquier esfuerzo personal y moral. El occidentalismo destruye desde la raíz cualquier germen de lo que pudiera producir una evolución diferente. Es la matanza de la humanidad. Para lograr su fin, debe de encontrar cada vez los traidores que necesita.

2 - Elogio de la traición.

Se llama traición cuando una persona no cumple con sus obligaciones hacia otra. No solo una persona traiciona, sino un grupo de personas, una colectividad, grandes masas, hasta países

completos. El concepto se aplica a la relación entre el gobierno y su población; entre los jefes de un partido y los otros miembros; entre un partido y la clase social a la que representa; etc.

La traición se vuelve más compleja de detectar y de caracterizar cuando se toma en cuenta al enemigo; él, es quien se beneficia de la traición, la provoca, la ayuda y la utiliza. Si un gobierno puede manejar una política de traición hacia su propio país, las dificultades prácticas son indagar quiénes son los participantes, los actos de traición, la diversidad de estos actos y su frecuencia.

a - Objetivo del poder occidental: crear una colección de traidores en cada país.

La traición de la gente poderosa y de alto mando se queda en general desconocida y sin sanción, porque no hay jueces ni justicieros a la vez independientes y colocados por encima de ellos. Para sancionar un alto mando culpable de traición, se necesita otra gente con la fuerza de ejecutar y justificar tal sanción. Por eso, los occidentalistas se dedican a convertir en traidores a la élite de cualquier país.

Un procedimiento frecuente es alabar a algunas personalidades de las esferas de la ciencia, de la cultura y de la ideología. Esta gente, aunque no del más alto nivel, se la ensalza para oponerla a colegas y camaradas de trabajo, en general de mejor calidad pero reacios al occidentalismo. Elogiar a los traidores, exaltar sus talentos en los medios masivos de comunicación y denigrar a los otros, mofándose de ellos a pesar de sus obras, es la práctica sistemática de la camarilla occidentalista. Según Zinoviev, es exactamente lo que sucedió en Rusia.

b - La tesis de Zinoviev : el comunismo soviético no se derrumbó por razones internas.

Antes de acusar a un poder de traición, es importante entender cuál es su deber hacia la población. La respuesta contiene en general los tres puntos siguientes: el poder mantiene y refuerza la estructura social existente; protege el territorio; defiende y consolida la soberanía del país en todos los aspectos: político, económico, ideológico, cultural, etc. Sobre todos estos puntos, la caída de Rusia es la victoria más grande en la historia

de Occidente. Esta victoria permite la instalación del poder planetario occidentalista. Pero, el fin del comunismo también significa el fin de la democracia.

- El siglo XXI es post-democrático. Se instala ya un totalitarismo democrático, o mejor dicho, la democracia totalitaria occidentalista. La democracia supone pluralismo, el cual existe cuando varias fuerzas se oponen e influyen mutuamente. El mundo actual está dominado por una fuerza única, una ideología única y un partido único mundialista. No es por azar que el ataque brutal y permanente en contra de los derechos sociales de las poblaciones occidentales empezó con la caída del comunismo. La gente de poder en occidente destruye todo lo que existió de social en los países "capitalistas". Ninguna fuerza en occidente defiende ya a los humildes.

- El ciudadano occidental está mucho más embrutecido ahora que cualquier ser humano en otra época; inclusive, mucho más que el ex-soviético. Para la propaganda, lo esencial es la difusión. Y todos los medios de influencia avanzan en la misma dirección. La gente que trabaja en los medios reacciona de inmediato y con unanimidad, gracias a una concentración extrema: las órdenes vienen de una fuente única de poder. Nadie puede rebelarse.

C - La revolución imposible.

Una revolución necesita un apoyo externo. El totalitarismo democrático y la dictadura financiera eliminan la posibilidad de rebelarse porque ningún país cuenta con su completa soberanía. Además, la clase obrera desapareció en todos los países, dejando su lugar al grupo de los desempleados, los cuales buscan un trabajo. Es muy diferente...Sin posibilidad de rebelión, la tiranía una vez instalada perdurará por tiempo indefinido.

1- La expansión del totalitarismo en el siglo XXI

El totalitarismo se expande porque la estructura supra nacional impone su ley a las naciones. Esta superestructura financiera es totalitaria, fría como el vampiro de los panteones. No tiene ni piedad ni sentimientos. Siempre fue posible resistir a la tiranía política, sin embargo, ninguna rebeldía es conducente en contra de la Banca. Salvo al cambiar sus reglas, al enterarse de

que la moneda no es una mercancía, etc. Pero, ¿quién ahora tiene la fuerza para realizar esto?

La ideología occidentalista esconde su totalitarismo atrás de temas infantiles: habla de unificación de los países, de transformación del planeta en un todo integrado. En realidad, ella retoma una idea bolchevique: disfrazarse con la máscara de la amistad entre los pueblos para encubrir al expansionismo y al colonialismo. El proceso real que se desarrolla bajo nuestros ojos es de dos tipos: la sociedad occidentalista se organiza para dominar al planeta y se estructura de manera vertical con un poder supra nacional para eliminar a los Estados. Al construir su tiranía infame, este supra poder consolida sus tres pilares: el sexo, la violencia, el dinero. Y levanta un culto al racismo, gracias al buen uso de la negación, el antirracismo, el cual necesita unos cuantos elegidos con el poder de tachar de ser racistas a quienes les viene en gana. El rebaño debe de ser convencido de que la quintaesencia del occidente es la existencia indudable de una sola raza superior, la que lo controla.

2 - El suprapoder necesita una supra violencia.

Ningún complot se teje en la sombra. Todo pasa por delante de nosotros. El gobierno mundial existe y está dirigido por los jefes de las estructuras supranacionales (comerciales, financieras, políticas) conocidas por todos. La Unión Europea es un proyecto de los organismos supranacionales, un instrumento de destrucción de las soberanías nacionales. Cada uno sabe que es imposible integrar varios países sin un fuerte aparato administrativo. Bruselas y su comisión de lacayos hediondos lo saben, aspiran a ser más exitosos que la administración bolchevique. El Goulag intelectual ya existe con la sarta de leyes inmundas sacadas de los limbos del vocabulario (racista, negacionista, enemigo de la democracia, terrorista, etc.). A diario la campaña de los medios de comunicación, el momento del odio, incita a la población a escupir sobre ella misma, sus ancestros, amigos, familiares. Es la victoria ideológica del Occidente: el lavado de cerebro. Obligar a cada uno a pensar que la violencia que se vuelve en contra de él es positiva. Nadie antes podía disponer de un arma de manipulación tan fuerte. El suprapoder

occidentalista justifica todo lo que le asegura su dominio totalitario. Es la razón por la cual el siglo XXI será horrible.

La violencia, bajo cualquier forma, es la manera preferida de los jefes de la tiranía mundial de los susodichos "buenos" para pastorear a la muchedumbre. Algunos conflictos aparentan detenerse un rato, de vez en cuando, gracias al uso de la maquinaria pacifista también creada por ellos. Es una técnica de administración, nada más. El único problema que obsesiona a los tiranos globalitarios es la manera de administrar el planeta según sus intereses. Con el doble problema ya indicado: seleccionar y educar a los que van a dirigir todo el occidente y controlar a la otra parte de la humanidad. La violencia es la única manera de evitar que algunos grupos puedan reaccionar.

CONCLUSIÓN : ¿La inhumanidad por mil años?

La sociedad liberal ya murió. El liberalismo funciona con individuos aptos para tomar iniciativas y riesgos financieros personales. Eso desapareció. Sin los bancos y todo el tejemaneje de los usureros, nada resulta posible. La única consecuencia visible de la supra sociedad en construcción es su poder de destrucción, su inhumanidad:

- Destrucción de la población rusa bajo la tiranía democrática favorecida por Yeltsin. Los daños sobrepasan la mortandad de la Segunda Guerra. La droga, los alimentos insuficientes, el sida, el alcohol, la desorganización de los servicios sociales, todo acumulado rinde más que la violencia guerrera.

- Matanza del potencial intelectual, artístico, deportista de Europa desde el fin de la Primera Guerra Mundial. Sin parar. Pero desde decenios, los Estados Unidos se esmeran en hacer bajar el nivel cultural de la humanidad. Quieren arrastrarlo hacia el suyo para poder ejercer una tiranía a largo plazo. En cuanto a la ciencia, el supra poder no se interesa en ella por sí misma, sino que trata de encarrilar cualquier actividad en los procesos financieros occidentalistas. Se eliminan así los competidores, que no obtienen dinero para sus investigaciones. Por otra parte, explotar a los cerebros extranjeros, invitados a Occidente, es más redituable que tomar el riesgo de dejar trabajar a los científicos autóctonos. Eso está hecho. La ciencia occidental depende del

financiamiento occidental. Y los autóctonos no tienen espacio: se prefiere los intelectuales extranjeros....

- Destrucción de Europa con la inmigración. La gente todavía civilizada de cualquier país se espanta ante este proyecto de sustituir a la población europea. La respuesta es sencilla: no es el azar, ni tampoco la consecuencia de movimientos incontrolables. Se trata de transformar a Europa en algo parecido a los Estados Unidos. Ningún grupo puede impugnar. Todos se vigilan mutuamente. El poder está tranquilo. Además nacen en Europa fuerzas nuevas, no oriundas de Europa, que pueden obligarla a actuar en contra de sí misma. Fue el caso en Serbia pero cada día aumenta la frecuencia de aquellas decisiones que matan a los europeos. La traición y los traidores toman la máscara de cipayos cuando el mando se encuentra entre las manos de fuerzas de ocupación provenientes de otros horizontes, con otros dueños.

Entonces, el proceso de uniformar al mundo no puede ser detenido en un futuro previsible. Sus dueños, como racistas consecuentes, quieren reinar por mil años. El totalitarismo occidentalista, en su fase actual, moviliza casi 50 millones de personas, conformado por los ejecutivos de la supra sociedad. Más allá, el occidentalismo abarca 1.000 millones de personas que quieren imponer su civilización a todo el orbe. Para dirigir a estos occidentafílicos enajenados, se necesita aproximadamente 200 millones de personas. La ruta de la tiranía está trazada. Nadie podrá detenerla. China o India no tienen la capacidad de elaborar y desplegar un poder alternativo al mismo nivel.

Al ver avanzar la tiranía la gente cesará de votar. ¿Qué importancia tiene ello? La pseudo-opinión pública está fabricada por los medios de comunicación. Con miles de personas dedicadas a hacer converger las ideas del rebaño en función de las necesidades del poder, la estupidez tiene un largo porvenir. Es muy probable que dentro de un siglo, nuestros pobres vástagos, ni siquiera puedan mandar cohetes al espacio. La mugre intelectual de los usureros mata todo lo que sobresale.

A pesar de ello, y a la manera de los aristócratas de la Guerra de los Cien Años, podemos retomar la frase: "Muchos enemigos, mucho Honor", lo que representa de manera atemporal la permanencia de la nobleza de espíritu. Gloria a los que luchan y

lucharán hasta derrumbar el poder de los usureros, mequetrefes y estafadores veterotestamentarios.

Dr. Bernard Notin

Bibliografía:

1. Alejandro ZINOVIEV : Perestroïka et contre-perestroïka. Olivier Orban, 1991.
2. Alejandro ZINOVIEV : La grande rupture. Sociologie d'un monde bouleversé. Ed.L'Age d'Homme. 1999.
3. Alejandro ZINOVIEV : La suprasociété globale et la Russie. Ed.L'Age d'Homme. 2000.

Publicado en Ciudad de los Césares, n° 91, enero-marzo de 2011, pp.7-11.